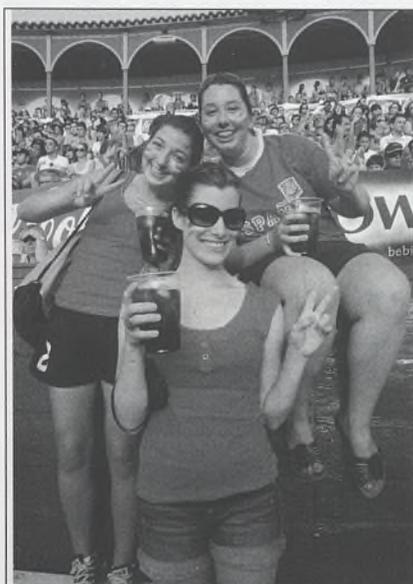


A ESTHER LE GUSTA EL FÚTBOL DE ESPAÑA "POR LO QUE REPRESENTA"



Los ánimos se desbordan cuando suena el himno de España. El público tararea a su manera, mientras ondean las banderas

Villa. Claro, que hoy, es difícil que un español no se declare seguidor de este asturiano al que le persigue la cantinela, 'Villa, Villa, Villa, Villa maravilla'.

Oscar, antes de entrar a la plaza, bebe con alegría un gran vaso de calimocho. "Es para quitarme la sed", dice. Está tan contento, porque es hincha del Barcelona y "más de la mitad del equipo de España es del Bارسا". Dice que cuando ve ganar a la selección de su país le atrapan "sentimientos inexplicables". Y en esto que dice '¡Viva España!'.

Laura y Mercedes son dos jóvenes toledanas seguidoras a tope de Villa, Iniesta, Xavi y Fábregas. Van vestidas a tono con el espectáculo que están a punto de disfrutar en la plaza de toros. Su amiga Esther es la más patriota del grupo: dice que lleva la bandera y sigue a la selección "por lo que representa". Ya ven, las emociones más profundas pueden surgir en un partido de fútbol.

Los aficionados se apiñan en las puertas del coso taurino. A la entrada, un guarda jurado les quita

las bebidas. Y es que todo en la vida es un negocio. Se entra gratis, sí, pero el que tenga sed tendrá que apaciguarla con una bebida de las que venden los establecimientos que han establecido sus chiringuitos en la plaza de toros. Allí una botella pequeña de agua cuesta dos euros, un refresco tres, un cubata o un calimocho salen por seis euros y un cubalitró por quince.

Una serie de gorilas, que no están de muy buen humor precisamente, se sitúan en la escalera que accede al albero para evitar que la gente tapone esa entrada.

El calor quema. Y los ánimos se desbordan, sobre todo cuando en la gran pantalla, tampoco hay que llamarla gigante, suena el himno de España. La ventaja que tiene nuestra música es que se puede tararear alegremente. Sin ton ni son, porque no tiene letra. Algunos le ponen la suya propia y todos, los miles de seguidores, hacen ondear su bandera. Algún 'despistado' parece haber sacado del baúl de los recuerdos una enseña anticonstitucional. Y es que